

10
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

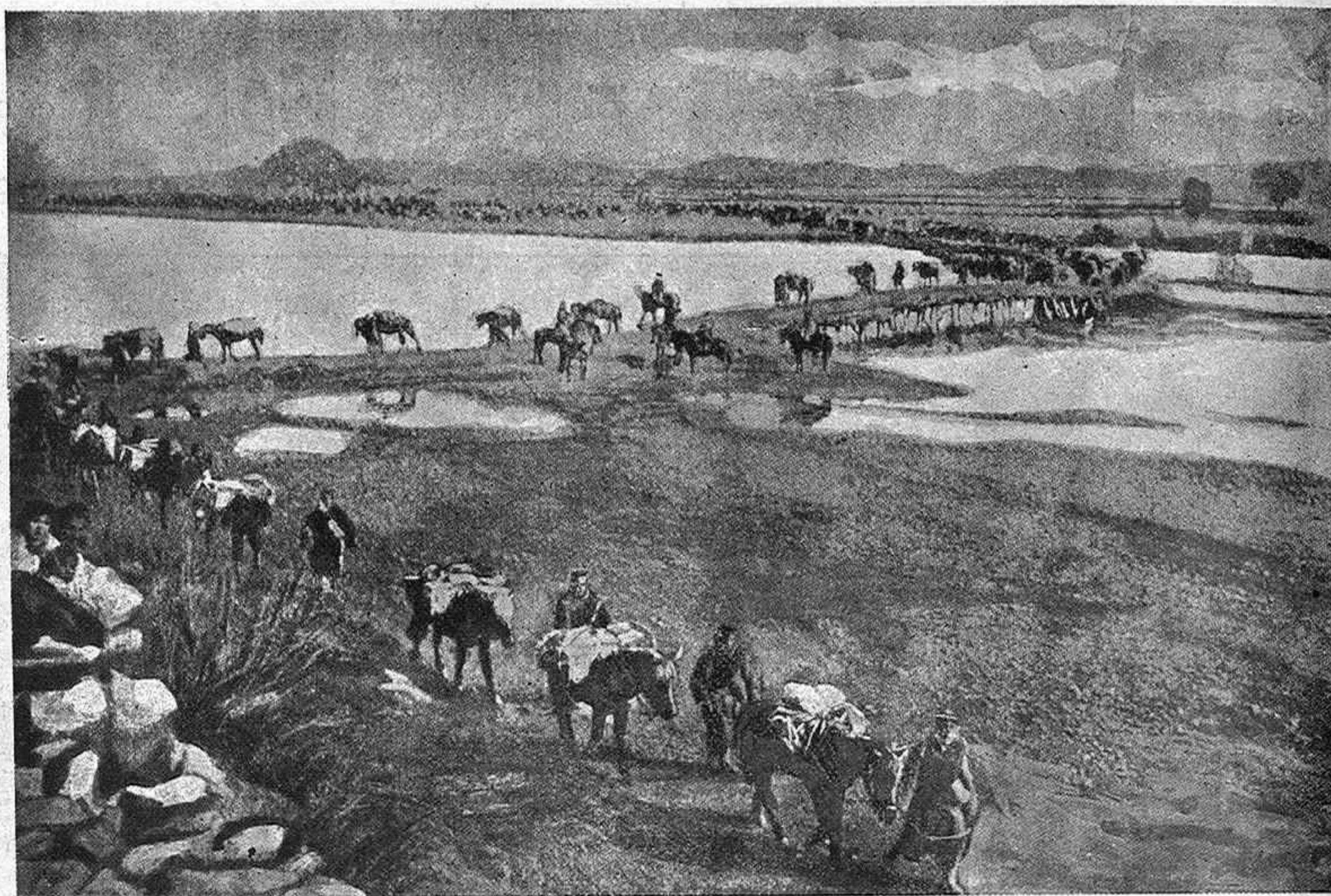
10
cénts.

Año V. - N.º 193.

Barcelona 10 de Julio de 1904



SOLDADO RUSO SALVADO DEL NAUFRAGIO DEL «PETROPAVLOVSK»



JAPONESES PASANDO EL YALÚ

Crónica de la guerra ruso-japonesa

MALAS, pésimas impresiones son las que de continuo se reciben acerca de la suerte de las armas rusas. El combate de Vufankú fué un nuevo desastre para el ejército moscovita, mayor que los experimentados á orillas del Yalú y en el istmo de Kin-cheu. El general Stackelberg, que avanzaba hacia el Sur creyendo que el enemigo cedería al empuje formidable de sus cosacos é infantes, ha tenido que retroceder, dejando en manos del enemigo más de 500 prisioneros, dos banderas y muchas piezas de artillería.

Confiesan los japoneses que los soldados rusos resisten de un modo heroico y se muestran impávidos ante el fuego formidable de los cañones japoneses, más numerosos siempre y de efectos más destructores que los rusos; confiesan que nada deja que deseñar el comportamiento de las tropas moscovitas, y, sin embargo, desde el principio de la guerra, no ha habido combate que fuera favorable á los soldados que acaudilla Kuropatkin. ¿De qué depende desgracia tan constante? A no dudarlo de poca fortuna en el mando. Los generales rusos se han empeñado en no tomar la ofensiva, y á su quietismo se debe, en gran parte, lo que les ocurre. Los japoneses atacan, retroceden, avanzan, llaman hacia donde quieren las fuerzas enemigas, y cuando la ocasión les parece oportuna y la posición favorable, entonces es cuando empeñan un combate.

Los rusos en cambio esperan, esperan reunir los 500.000 hombres que son el desideratum del general Kuropatkin, y como esas fuerzas no llegan, no se atreven á tomar una iniciativa ofensiva que les daría grandes resultados.

Hace tiempo que el grueso de las fuerzas que manda el generalísimo hubiesen podido librar batalla al ejército de Kuroki, cuando este permanecía inactivo en la línea de Feng-Huan-Chen, esperando sin duda que desembarcara en Takuchán el tercer ejército japonés. Pero Kuropatkin no se decidió.

Ahora envía hacia el Sur una muy fuerte columna mandada por el general Stackelberg; la auxilia cuando la ve derrotada, avanza para evitar la conjunción de los tres ejércitos japoneses y de pronto, retrocede de nuevo, abandona los puntos de apoyo de la nueva línea que había escogido y... espera de nuevo las 500.000 bayonetas .. que no llegan.

La maniobra que han realizado los ejércitos mandados por los generales Nodzu y Kuroki se explica perfectamente. Se acerca la estación de las lluvias y éstas no impedirán los trabajos de aproche hacia Port-Arthur, porque el terreno roqueño de la península de Kuang-Tung evita los barrizales. Y reunidas todas las fuerzas japonesas detrás de la valla montañosa del Liao-Tung, podrán lanzarse al asalto de la plaza sitiada, mientras las aguas impedirán á los rusos todo movimiento ofensivo y permitirán que Kuropatkin reciba los quinientos mil hombres que espera.

Nuevo desastre naval

No les falta á los marinos rusos la iniciativa que no tienen los generales de su ejército; pero les falta la suerte. Makharoff, Skydloff, Witheft han demostrado que saben luchar como buenos; pero yace

el primero en el fondo de los mares dentro del férreo gigantesco ataúd de su nave almirante, está encerrado el otro en la remota Vladivostok, y el último, cuando ha tratado de romper el bloqueo de Port-Artur, ha perdido uno de sus acorazados y ha visto como los torpedos japoneses abrían ancho boquete en otro y en uno de sus cruceros.

He aquí como ocurrió la catástrofe que costó la vida á unos 700 marinos rusos y, según se dice, al jefe de la división de acorazados, príncipe Uktomsl y.

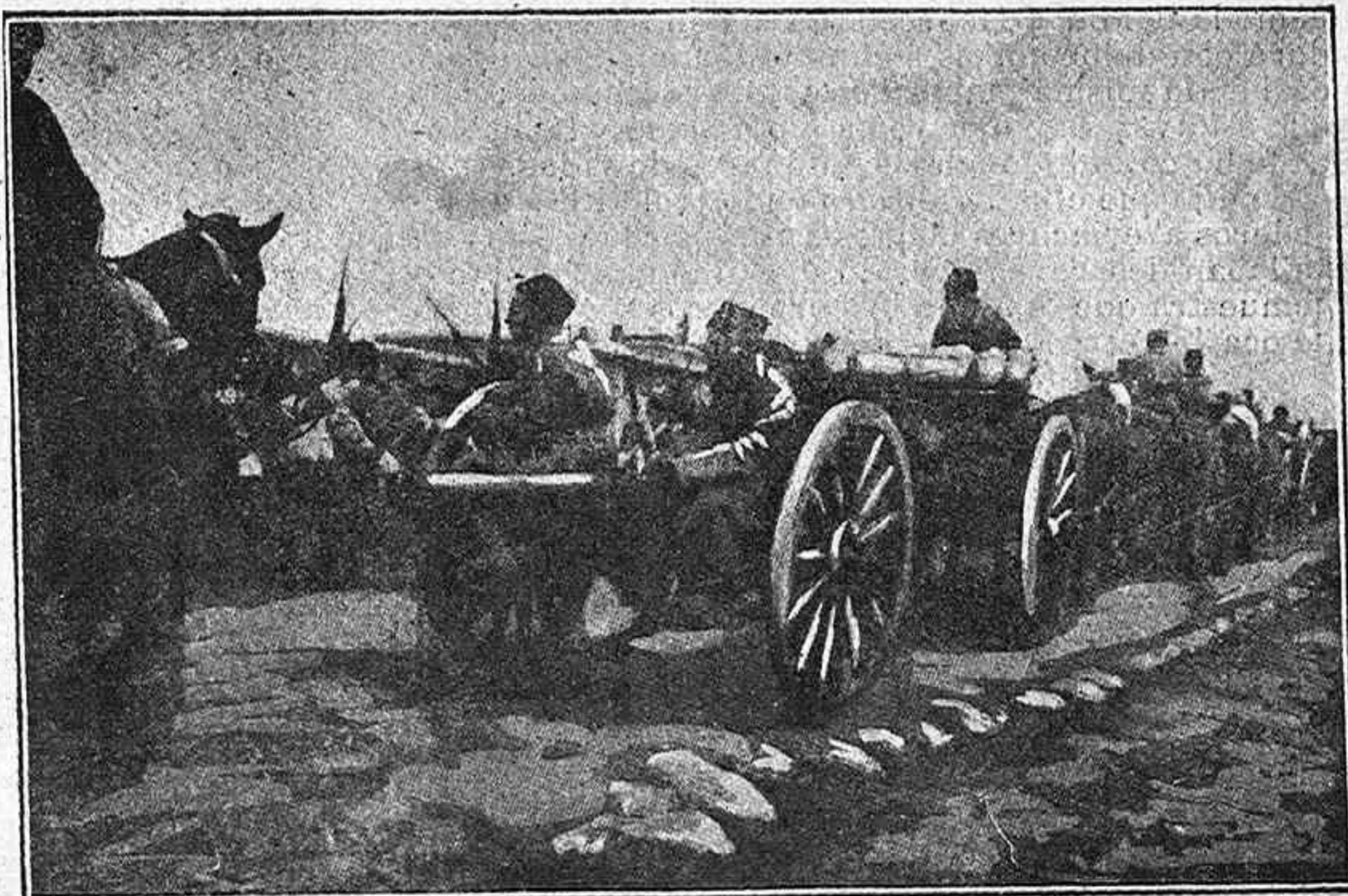
Bien para presentar batalla á la escuadra japonesa, bien para intentar una salida que pudiera llevar toda la flota de Port-Arthur hasta Vladivostok, cambiando así el aspecto de la campaña marítima, el almirante Witheff ordenó que todos los buques de su mando salieran á la rada exterior de Port-Arthur, al abrigo del fuego de los fuertes, durante la noche del 23 al 24 de junio.

Supo el almirante Togo, por medio del telégrafo sin hilos, que funcionó desde el navío de guardia hasta el grueso de la escuadra, que los rusos habían salido. Inmediatamente dió las órdenes oportunas para que avanzasen hacia la línea rusa todos sus acorazados y cruceros. Pero en lugar de continuar su marcha, detuviéronse fuera del alcance de los cañones de los fuertes rusos y sólo se adelantaron diez de los mejores torpederos.

Advirtieron la presencia de éstos los rusos y abrieron contra ellos un fuego tremendo. Los acorazados y cruceros japoneses, por su parte, disparaban contra la escuadra enemiga con sus cañones de gran alcance. Rápidos y certeros, evolucionaban los torpederos japoneses entre los buques rusos de

alto bordo, y de cuando en cuando lanzaban su dardo mortal.

Una columna de agua se elevó de pronto junto á uno de los grandes acorazados y el buque se inclinó y dejó de gobernar. Diez minutos después otro torpedo hería á uno de los cruceros. Los torpederos acribillados á balazos, se retiraban. De repente dos de ellos se lanzaron á toda máquina contra el *Peresviet* desde dos puntos distintos, atacando por ba-



ARTILLERÍA RODADA RUSA EN NIUCHANG

bor y estribor á un tiempo; el acorazado vomitó balas y meti allí por todos sus cañones; los dos buques avanzaron, sin embargo, entre aquel huracán de hierro; sonaron dos detonaciones, hirvió la mar; el *Peresviet* dió un bandazo, se hundió por la proa como si desesperado quisiera librarse de sus enemigos sumergiéndose, y desapareció para siempre entre las aguas. Sus formidables y diminutos ene-



INFANTERÍA JAPONESA DESEMBARCANDO CERCA DE PORT-ARTHUR

migos se alejaron maltrechos después de cumplir su horrible hazaña.

Los acorazados japoneses continuaron disparando hasta que toda la escuadra rusa hubo ganado el puerto, y luego se alejaron á su vez. Rusia había perdido más de setecientos hombres y un acorazado de combate que le costaba 29 millones de pesetas oro.

La noche del 23 al 24 de junio ha sido tan trágica como la del 8-9 de febrero. La marina rusa recordará con dolor ambas fechas. El ataque se operó casi de la misma manera en las dos ocasiones; sólo que esta vez un buque se ha ido á pique y la catástrofe ha costado muchos centenares de vidas.

Se dijo que el 8 de febrero pudo la flotilla de torpederos averiar tres buques rusos porque éstos se hallaban desprevenidos. Lo sucedido el 23 de junio demuestra que también los torpederos son capaces de ocasionar gravísimos daños aun cuando los aco-

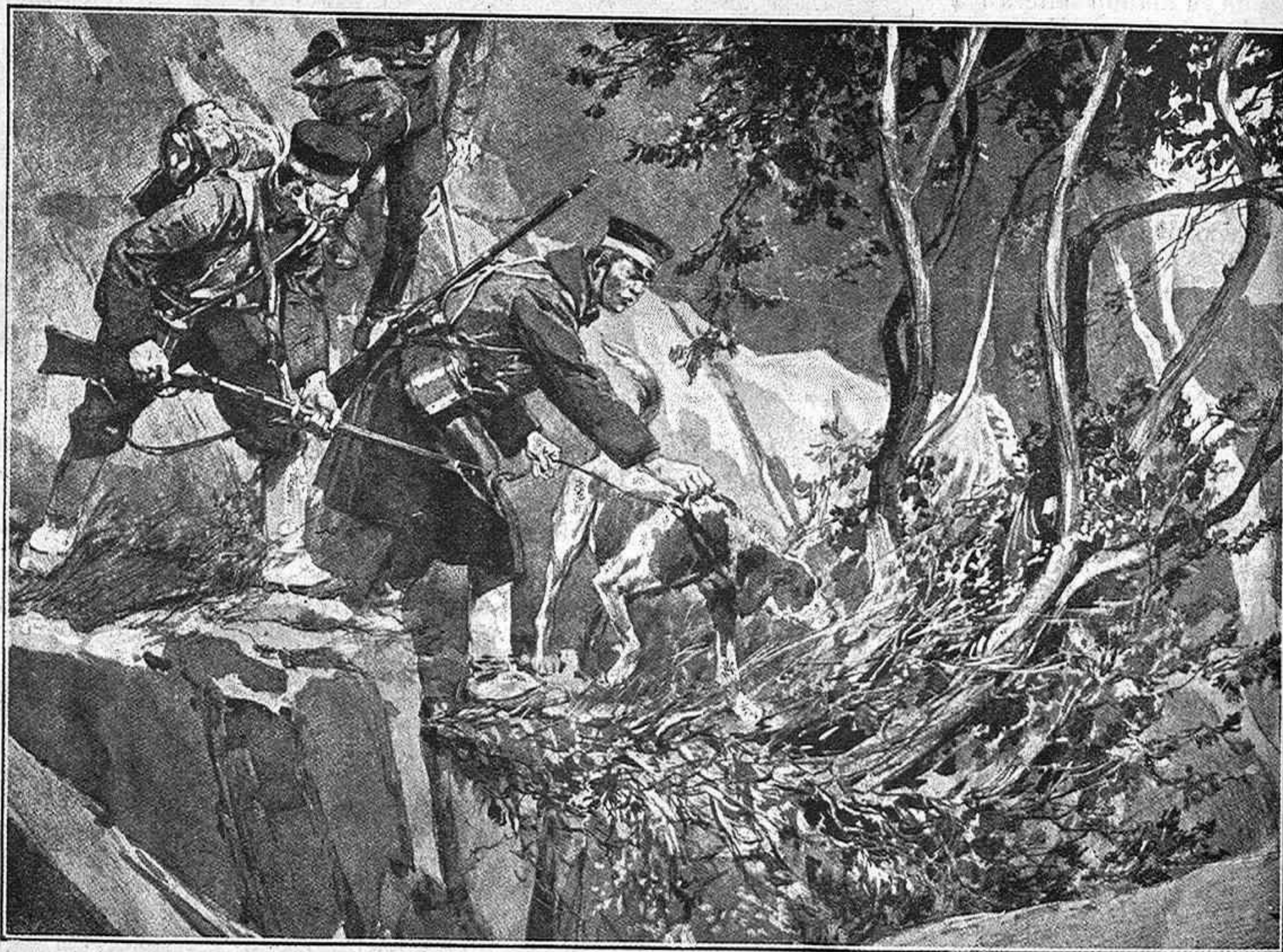
El *Peresviet* era el acorazado más moderno que tenía la marina rusa, pues fué botado al agua en 1900. Desplazaba 12.700 toneladas y estaba artillado con cuatro cañones de 254 milímetros, 11 de 152 y seis tubos lanzatorpedos.

El *Sebastopol*, que ha quedado averiado, tenía once mil toneladas de desplazamiento y 4 cañones de 305 milímetros, 12 de 152 y seis tubos lanzatorpedos.

El *Diana* era un crucero protegido de 6.730 toneladas, con 8 cañones de 152 milímetros y un andar de 21 nudos.

Batalla de Vufang-kú

Obligado el generalísimo ruso, por orden expresa del Czar, á destacar una parte de sus fuerzas en socorro de Port-Arthur, aun cuando quizá presentía que tal auxilio era punto menos que imposible, no quiso resistirse al imperial mandato, y destacó del



SOLDADOS JAPONESES CON SUS PERROS INVESTIGANDO SI HAY ALGÚN REZAGADO RUSO

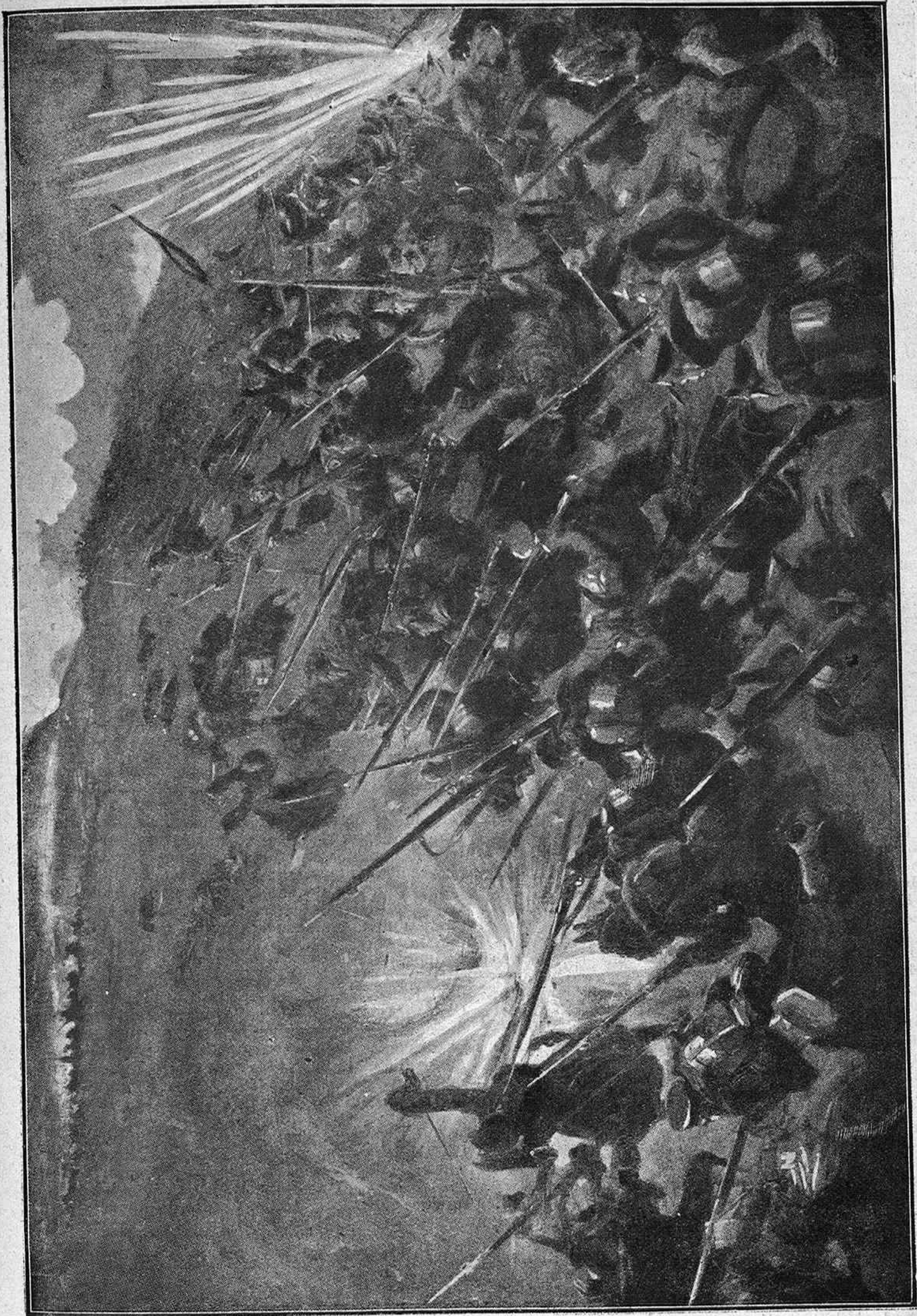
razados y cruceros enemigos estén apercebidos á la lucha.

Lo que nadie se explica es el motivo que obligó al almirante Witheft á tener sus buques al pié durante las horas de la noche. Si quería dar una batalla á sus enemigos ¿cómo no avanzó hacia ellos? Si esperaba huir mediante un avance rápido ¿cómo no lo emprendió en seguida de salir del puerto, á favor de las tinieblas de la noche?

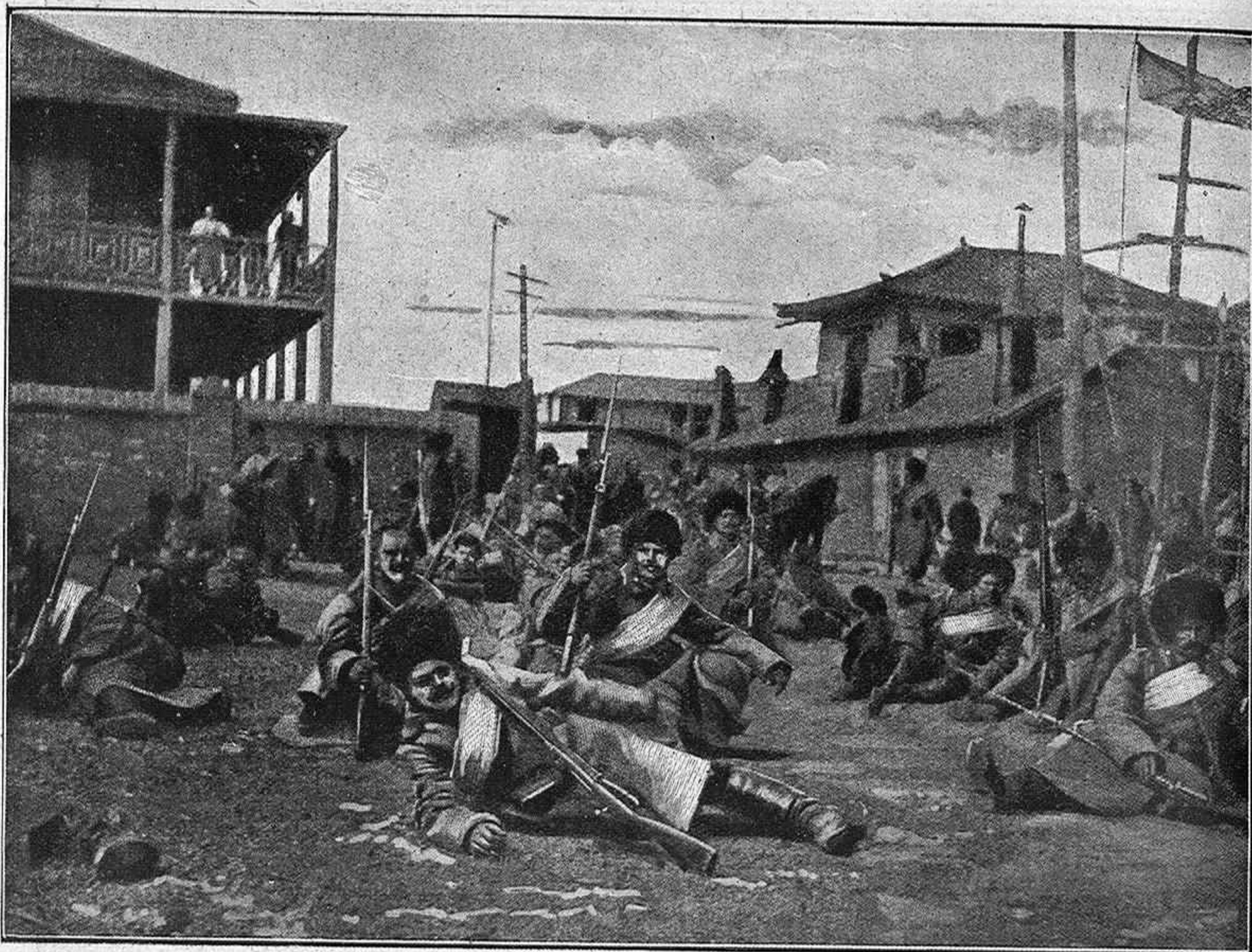
Los críticos de todas las naciones censuran duramente lo hecho por el almirante ruso y alaban la inteligencia del jefe japonés que, casi sin pérdida alguna, las causó gravísimas á sus enemigos. Una vez más demuestra el combate que acaba de librarse que los torpederos, cuando se sabe manejarlos, son armas terribles, capaces de acabar con la más formidable de las escuadras.

grueso de su ejército dos divisiones y una brigada, cuyo mando encomendó al general Stackelberg. El camino más corto y expedito para marchar hacia el Sur era tomar la vía del tren, que desde Mukden va á Port-Arthur pasando por Ce-li-ho, Liao-Yang, Hai-cheng, Ta-che kiao, Kai-ping y Vufang-ku. Una ventaja grande tenían los rusos avanzando por tal camino: que su ala derecha, apenas llegados á Hai cheng, estaba en contacto con las tropas de su país que defienden Niu-Chang é Inkeu. Y en el caso de quedar vencedoras, amenazaban á un tiempo Port-Adams y Pitsevo, las dos bases de auxilio con que puede contar el ejército que, mandado por el general Oku, sitia á Port-Arthur.

El plan era atrevidísimo, puesto que los japoneses, que ocupan Siu-Yen, Feng-Huan-Cheng, Port-



ATAQUE Á LA BAYONETA DE UNA COMPAÑÍA JAPONESA.



CAMPAMENTO RUSO EN NIUCHANG

Adams y Pitsevo, podían acudir de todos lados, incluso desde Kin-tcheu, en socorro de las dos divisiones que, apostadas en Fu-tchiau y en Kai-ceng, se oponían al paso de los rusos.

En una palabra: la línea de los japoneses formaba una U muy abierta y la de los rusos, larga de doce kilómetros, una cuña cuya punta ó vértice estaba en Vufang-ku.

El avance de los rusos fué muy rápido, pero el ataque de su línea, que partió de los japoneses, no lo fué menos. El martes 14 rompieron las dos divisiones japonesas el fuego, contra todas las posiciones del enemigo. Resistieron los rusos con gran coraje y llegó la noche sin que hubiesen obtenido ventaja decisiva los japoneses, si bien su artillería, de mayor alcance y potencia que la rusa, hubiese ya quebrantado de un modo considerable á sus enemigos. Las pérdidas de esta primera jornada fueron de unos mil hombres por parte de los japoneses y de unos seiscientos por parte de los rusos. Se explica la diferencia teniendo en cuenta que los japoneses eran los asaltantes y los rusos los que se defendían al abrigo de las trincheras que abrieran durante los dos días anteriores.

Amaneció el día 15 y los japoneses, que habían recibido numerosos refuerzos, volvieron al ataque. Fué general y rudo. El general Stackelberg comprendió que la suerte favorecería de nuevo á los japoneses si no intentaba un contra ataque. Hizo, pues, avanzar sus reservas, é inició un movimiento envolvente contra el ala izquierda de los japoneses. Resistieron estos la acometida, y de pronto, una brigada de la guardia, con cuatro baterías y más de dos mil jinetes, operó á su vez un formidable

movimiento envolvente, que obligó á los rusos á retirarse casi á la desbandada, excepción hecha de cuatro batallones de tiradores siberianos que, detrás de dos baterías de campaña, se defendieron con heroísmo, rechazando hasta tres cargas á la bayoneta de los nippones y el fuego de cuarenta y ocho cañones que hacía estragos en sus filas. Vencidos al fin por el número y diezmados por el fuego de la artillería enemiga, desmontados casi todos sus cañones, atacados de frente y de flanco, se rindieron cuando sólo quedaban trescientos hombres válidos.

De esta segunda jornada se desconoce las pérdidas. El general Stackelberg, en su despacho al Czar, anunciándole la retirada, no las menciona, diciendo que las desconoce y no hay aún copia de los despachos que á Tokio debe haber mandado el general que mandaba las fuerzas japonesas, cuyo nombre se desconoce, aunque se supone que sea el general conde Nodzu, el veterano de la guerra chino-japonesa de 1894-95.

Han padecido, pues, los rusos una nueva derrota. Verdad es que han luchado, como de costumbre, con gran desventaja. Los japoneses tenían más soldados, mejor artillería, y posiciones que les permitían asegurar la retirada en caso de ocurrirles un fracaso.

El raid de Vladivostok

Creíanse los japoneses dueños del mar y enviaban, con harta confianza, convoyes de tropas y municiones de boca y guerra sin escolta ninguna. Olvidaban que en Vladivostok había tres cruceros



rusos, de gran andar, diez torpederos y tres destroyers que mandados por un jefe entendido y resuelto, podían ocasionarles serios disgustos y graves pérdidas.

El almirante Skrydloff, que no pudo tomar el mando de la escuadra de Port-Arthur, apenas llegó á Vladivostok reorganizó las defensas de la plaza y preparó con diligencia los tres veloces cruceros de que disponía (*Rossia, Gromoboi, Rurik*) para una salida. Esperó que una tempestad relajara la vigilancia del solo buque japonés que cruzaba por aquellos parajes, y, semejante á un ave de presa, tomó vuelo, bajó desde Vladivostok á Corea y sorprendió un convóy japonés de cuatro grandes transportes. Hundió dos y volvió hacia su puerto de refugio, protegido por otra tempestad, que hizo perder sus huellas á la escuadra de cruceros acorazados que manda el almirante japonés Kanimura, que advirtió demasiado tarde la presencia de su enemigo y que no logró darle caza. Los japoneses han perdido más de mil hombres en ese encuentro funesto y una cantidad enorme de provisiones.

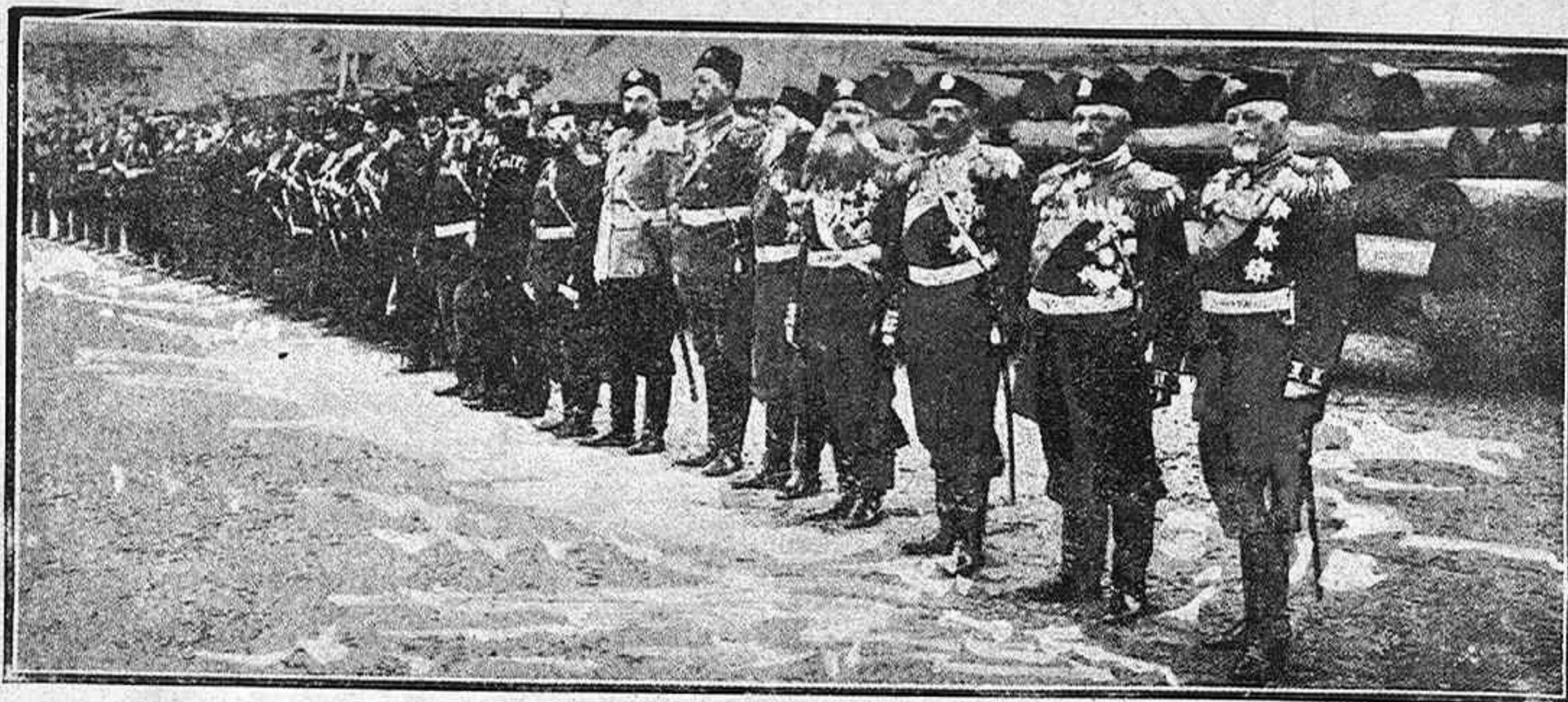
El raid de Skrydloff es atrevidísimo. ¡Qué hermosa figura la de ese rudo marino que sale amparado por el fragor de una tempestad del puerto que sus enemigos creían bloqueado, avanza entre los acorazados y fuertes japoneses, hiere, mata y destroza, y vuelve á Vladivostok impelido por un huracán!

Eso es la guerra: movimiento, audacia, acción, ataques imprevistos. Si los generales rusos tuviesen la mente de un Malharoff y la audacia de un Skrydloff, otra hubiese sido la suerte de las armas rusas.

Retirada de los rusos

El segundo combate librado en Vufangkú entre la gran columna mandada por el general Stackelberg y las tropas del segundo ejército japonés que está á las órdenes del general Oku, terminó con la retirada de los rusos. Las pérdidas que tuvieron éstos fueron de unos 7.500 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Las consecuencias de esa batalla pueden ser más importantes de lo que se creyó al principio. La razón es ésta. El general Kuropatlin,

HUIDA DE RUSOS ACOSADOS POR LOS JAPONESES EN EL YALÚ



VETERANOS RUSOS CONDECORADOS CON LA CRUZ DE SAN JORGE

queriendo evitar á toda costa que la columna Stackelberg fuese copada al efectuar su retirada, envió en socorro suyo otras dos columnas, compuestas de unos 12.000 hombres cada una. Unidas estas tropas á los destacamentos que había en Kai-Ping y en Hai-Cheng, y contando como una vanguardia de ellas la columna que se retiró de Vufangkú, después de luchar contra el ejército de Oku, forman un total de 55.000 hombres, que está colocado como una cuña entre el ejército japonés que asedia Port-Arthur y tiene en la actualidad su núcleo principal en el Sur del Liao-Tung, al Norte de Kin-Cheu, y las tropas que mandan Nodzu y Kuroki al Este de la línea del ferrocarril que desde Liao-Yang va á Niu chang y Port-Arthur. Las tropas rusas que se hallan en tal posición y amenazan el frente del ejército del ge-



GENERAL CONDE KELLER, SUCESOR DEL GENERAL GASSULITSCH

neral Oku y el flanco izquierdo de los dos otros ejércitos japoneses, se dan la mano con las fuerzas rusas que desde Liao-Yang amenazan ó contienen el avance del centro y del ala derecha de los ejércitos japoneses que desde Feng-Hung-Cheng forman una línea que abraza todo el Sur de la Manchuria.

Parece que el plan de los rusos consistía en hacer imposible la conjunción de las fuerzas de Oku con las que mandan los generales Kuroki y Nodzu. A esto obedeció sin duda alguna el avance de la columna mandada por Stackelberg. El plan ha fracasado porque los tres ejércitos nippones han efectuado ya su reunión.

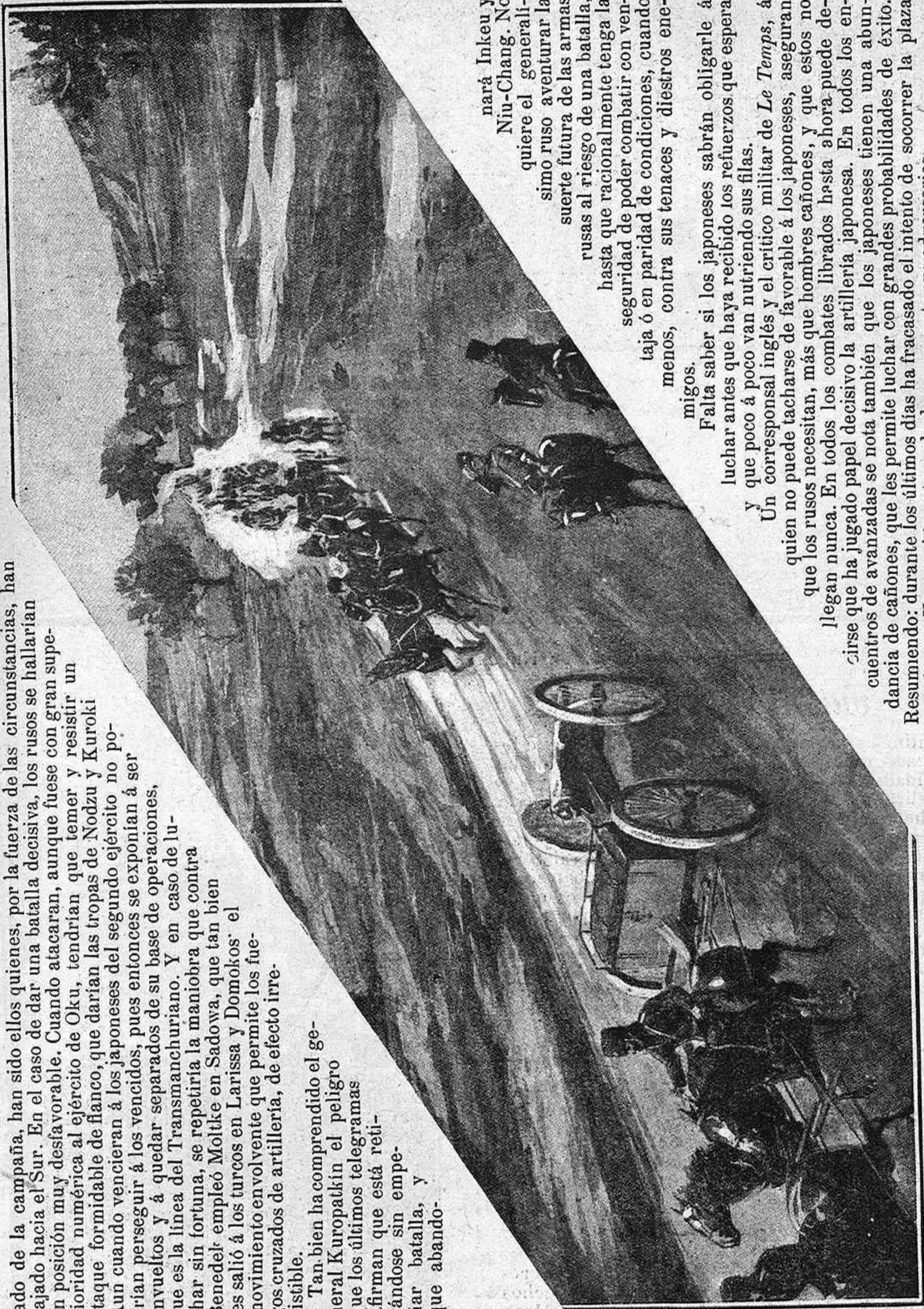
Y las consecuencias son las siguientes: en vez de atraer los rusos á los japoneses hacia el Norte, donde una derrota podía serles fatal y comprometer de un modo irremisible el resul-



RECLUTAS RUSOS PRESENTÁNDOSE AL SARGENTO

tado de la campaña, han sido ellos quienes, por la fuerza de las circunstancias, han bajado hacia el Sur. En el caso de dar una batalla decisiva, los rusos se hallarían en posición muy desfavorable. Cuando atacaran, aunque fuese con gran superioridad numérica al ejército de Oku, tendrían que temer y resistir un ataque formidable de flanco, que darían las tropas de Nodzu y Kuroki. Aun cuando vencieran á los japoneses del segundo ejército no podrían perseguir á los vencidos, pues entonces se exponían á ser envueltos y á quedar separados de su base de operaciones, que es la línea del Transmanchuriano. Y en caso de luchar sin fortuna, se repetiría la maniobra que contra Benedek empleó Moltke en Sadowa, que tan bien les salió á los turcos en Larissa y Domokos: el movimiento envolvente que permite los fuegos cruzados de artillería, de efecto irresistible.

Tan bien ha comprendido el general Kuropatkin el peligro que los últimos telegramas afirman que está retirándose sin empeñar batalla, y que abando-

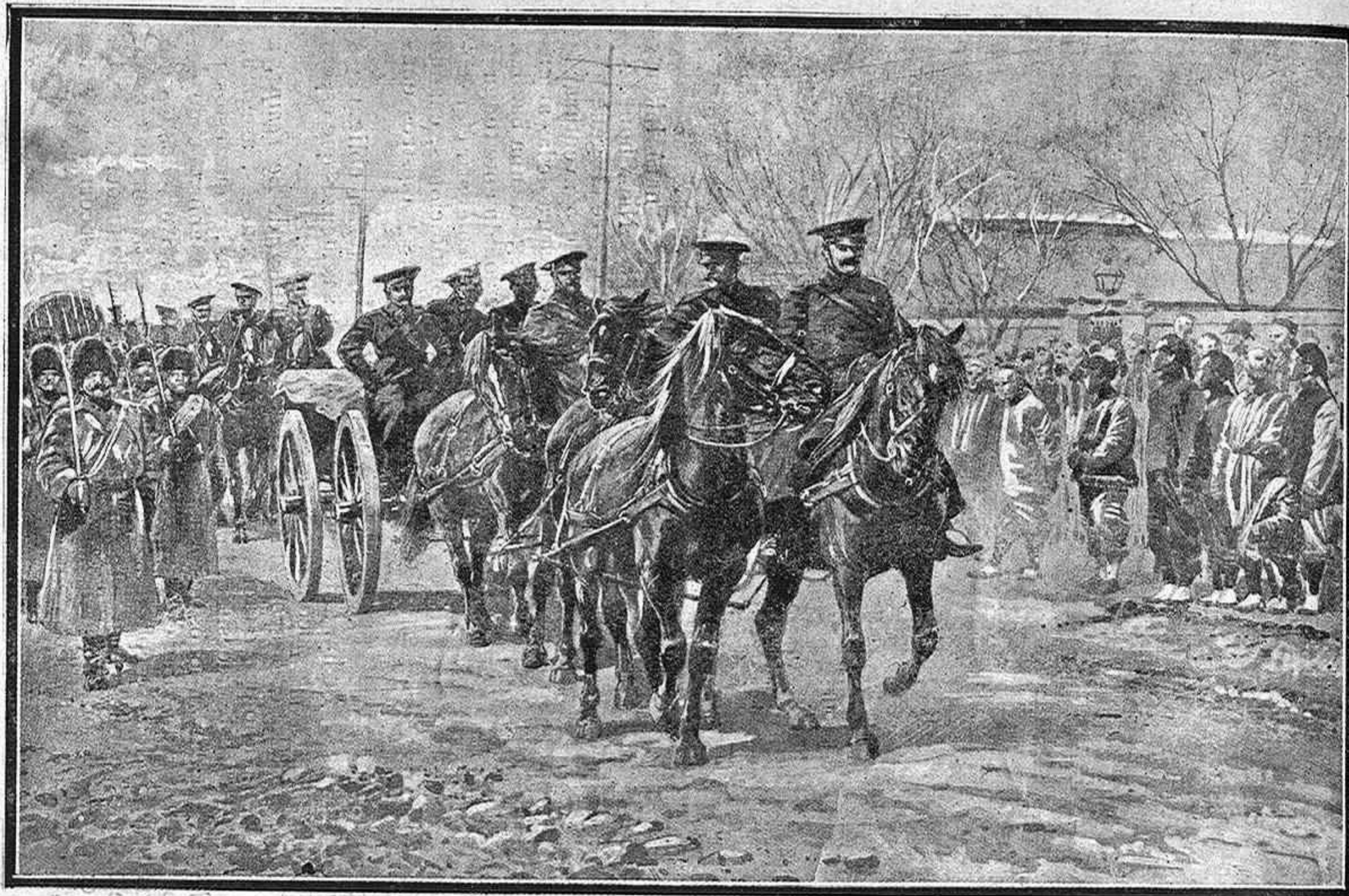


nará Inkeu y Niu-Chang. No quiere el generalísimo ruso aventurar la suerte futura de las armas rusas al riesgo de una batalla, hasta que racionalmente tenga la seguridad de poder combatir con ventaja ó en paridad de condiciones, cuando menos, contra sus tenaces y diestros enemigos.

Falta saber si los japoneses sabrán obligarle á luchar antes que haya recibido los refuerzos que espera y que poco á poco van nutriendo sus filas.

Un corresponsal inglés y el crítico militar de *Le Temps*, á quien no puede tacharse de favorable á los japoneses, aseguran que los rusos necesitan, más que hombres cañones, y que estos no llegan nunca. En todos los combates librados hasta ahora puede decirse que ha jugado papel decisivo la artillería japonesa. En todos los encuentros de avanzadas se nota también que los japoneses tienen una abundancia de cañones, que les permite luchar con grandes probabilidades de éxito. Resumiendo: durante los últimos días ha fracasado el intento de socorrer la plaza de Port-Arthur, y Kuropatkin retrocede de nuevo ante sus adversarios.

ARTILLERÍA RUSA DESTINADA Á LA CUSTODIA DE PORT-ARTHUR



LA EVACUACIÓN DE NEUCHANG POR LAS TROPAS RUSAS

Últimas operaciones

Continúa sin interrupción la mala racha que les ha tocado á los rusos desde que se abrieron las hostilidades.

Realizada la conjunción de los ejércitos japoneses y no habiendo que temer un ataque á uno solo de ellos, avanza los nippones hacia el norte, persiguiendo los restos de la columna del general Stackelberg, tan maltrecha en diferentes combates. Dícese que el generalísimo ruso en persona es quien dirige la retirada, que no puede hacerse por ferrocarril. Pero aun cuando los telegramas rusos aseguran que pueden considerarse en salvo las tropas que llegaron hasta Wufankú, circula uno de igual origen que parece anunciar un desastre en perspectiva. Dice que los japoneses han forzado la marcha y disminuido, por lo mismo, la distancia que les separa de los rusos. La marcha progresiva de los japoneses dicen los técnicos que es admirable; porque, aun cuando cada día parten las columnas de distintos puntos, al final de cada etapa están en una misma línea las vanguardias todas.

Este rápido avance de los japoneses, que van pisando los talones á los rusos, puede provenir del deseo de dar una sorpresa ó de provocar una nueva batalla.

Cerca de Liao Yang

Pensaban los rusos que los japoneses habían renunciado á su marcha hacia el Norte. Los hechos se han encargado de demostrar lo contrario. Hace pocos días fué tomado por los japoneses el desfiladero de Motien-ling que los rusos creían inexpugnable. Atacaron los nippones al propio tiempo otros pasos laterales y ahora son dueños absolutos de toda la región montañosa de la Manchuria del



SOLDADOS RUSOS APROVISIONÁNDOSE DE AGUA



PREPARATIVOS DE LOS JAPONESES PARA UN ATAQUE A PORT-ARTHUR

Sur. Están las columnas japonesas frente á las trincheras de Liao-Yang; á una etapa de las fuerzas rusas. ¿Se decidirán á dar batalla?

El modo de tomar la posición de Motien-ling demuestra por una parte la habilidad de los jefes japoneses que supieron flanquear oportunamente; pero patentiza también que el espíritu de las tropas rusas no es tan bueno como antes de empezar la lucha. La resistencia ha sido muy floja esta vez.

Lo que se teme en Rusia

Los descalabros repetidos que tanto por mar como por tierra experimentan los ejércitos y las naves rusas; la ineptitud de sus generales, comprobada muchas veces; la audacia, el valor y la precisión de sus enemigos, que sólo atacan cuando están seguros de la victoria; la desconfianza que se ha

de extrañar que, en punto á recursos para la guerra hubiese hecho algún descubrimiento estupefaciente.

Porque el caso es que se dijo desde antes de empezar las hostilidades que el Japón no era temible porque no tenía dinero. Los hechos han demostrado que, si no tiene dinero, tiene por lo menos todo aquello que con dinero se compra y que cuesta muy caro. Dado el tiempo que dura la guerra y lo bien provistos que están los japoneses de toda clase de pertrechos, hay que confesar que si no tienen dinero tienen crédito abierto. Y como nada parece indicar que en un porvenir más ó menos próximo se vean obligados á suspender las operaciones militares por falta de metálico circulante, los rusos no pueden comprender como se las han arreglado los «demonios amarillos» para que no les falte el «nervio de la guerra.»



CONDUCCIÓN DE ARTILLERÍA JAPONESA EN UN PUNTO PANTANOSO

apoderado ya de todos los espíritus, hace que los rusos que no toman parte en la guerra prevean un desenlace desastroso para su patria.

En la actualidad temen que el general Kuropatkin se vea envuelto antes de poder reunirse con el grueso de las fuerzas que tiene en el campo atrinchado de Liao-Yang.

En tal caso la situación sería desastrosa de todas veras puesto que los japoneses, después de derrotar al general en jefe, estarían en disposición de atacar con gran ventaja á los contingentes reunidos en Liao-Yang y Mukden.

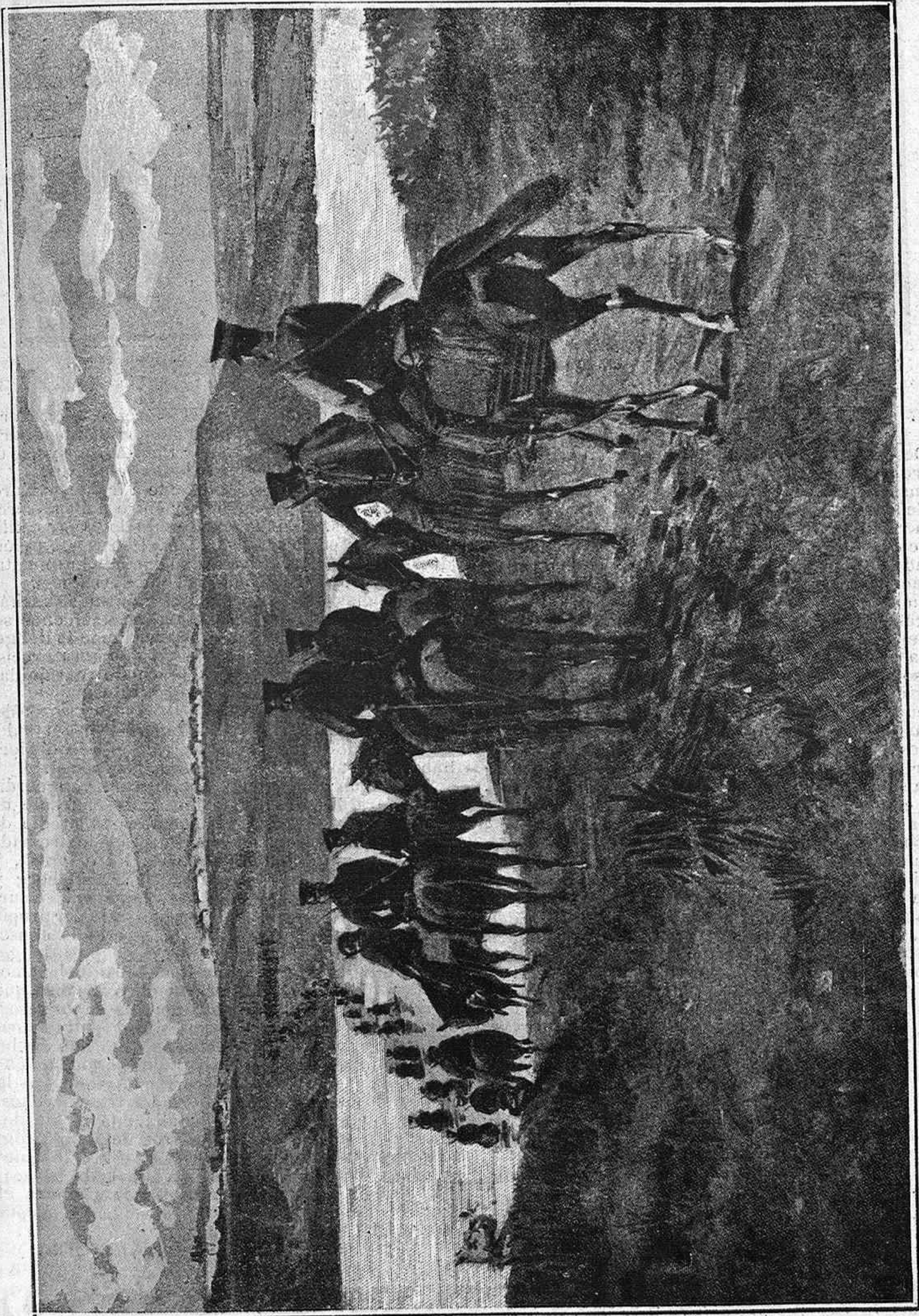
No hay muchas probabilidades de que se realicen tan negros pronósticos; pero el solo hecho de hacerlos los mismos rusos demuestra hasta qué punto se desconfía ya de aquella decantada final victoria.

El nervio de la guerra

Tantas maravillas ha realizado el Japón, cosas tan asombrosas ha hecho desde que se le obligó á asimilarse la civilización occidental, que no sería

Y les cuesta mucho más comprenderlo porque ellos, por su parte, empiezan á no saber como procurarse dinero. El famoso tesoro imperial está agotado; no se envía mayor número de regimientos de caballería á Manchuria porque resulta muy cara y embarazosa la manutención de los caballos. Hay que comprar cañones; hay que comprarlos rápidamente, porque la artillería japonesa es mucho más numerosa que la rusa y tiene mayor potencia efectiva. Hay que preparar uniformes para el invierno, puesto que los cientos de miles de prendas que debía haber en los almacenes de los grandes centros militares, han desaparecido como por ensalmo.

En una palabra: los japoneses, en la cuestión económica se han mostrado tan previsores como en la cuestión militar; los rusos, en cambio, demuestran que no supieron prever la potencia militar de sus adversarios y que se equivocaron también de medio á medio por lo que hace á sus recursos metálicos.



CABALLERÍA JAPONESA ATRAVESANDO EL YALÚ



RECLUTAS RUSOS DE CABALLERÍA YA EQUIPADOS

El espionaje

Desde el principio de la guerra se vió de un modo claro que los japoneses llevaban una ventaja inmensa á los rusos en el servicio de espionaje.

Cuando un destacamento japonés avanza hacia una región ó un punto que desconoce, lleva ya datos ciertos de cuanto pueda convenirle saber; del estado de los caminos, de los recursos del país, de la facilidad ó dificultad de los alojamientos. Sabe, además, á qué distancia se hallan las fuerzas enemigas y de qué número de soldados y cañones disponen.

La gran masa del país que pisan es contraria á los soldados rusos; pero esto no priva que los japoneses, aun cuando se fían de los chinos, hagan por su cuenta espionaje directo que compruebe las noticias dadas por los espías chinos.

Los rusos, en cambio, pasan mil apuros para averiguar lo que ocurre en el campo enemigo; para saber el número exacto de tropas que se mueven contra ellos. Cuando la batalla de Vufangkú se ha dicho que desde lejos, y valiéndose de largas perchas, los chinos hacían señales á los japoneses para advertirles los movimientos todos de sus contrarios.

La deficiencia grandísima en el servicio de espionaje hace que los rusos no sepan jamás, cuando atacan, el número de las tropas que les ofrecen resistencia y que cuando son atacados ignoren asimismo la fuerza de sus adversarios.

Resumen

Al cerrar esta CRÓNICA, las noticias todas que llegan del teatro de la guerra presentan como crítica la situación del ejército ruso. Y lo es, en efecto.

Cuando Kuroki inmovilizó sus tropas en Feng-Huang-Cheng en vez de adelantar hacia Liao-Yang, creyeron los rusos que lo hacía para dejar que pasase la estación de las lluvias ó porque no tenía fuerzas suficientes para atacar al generalísimo.

Cuando desembarcó el segundo ejército japonés en Pitsevo y atacó con formidable empuje el istmo de Kin-Cheu, imaginaron los rusos y aun los críti-

cos militares europeos que el ejército del general Oku, fuerte de unos 90.000 hombres, no tendría otro objeto que sitiar y tomar Port-Arthur y que en tan ruda tarea emplearía todos sus efectivos.

Quedaban, pues, Kuroki frente á frente de Kuropatkin, Oku de Port-Arthur, y entre ambos ejércitos japoneses, un hueco de más de doscientos kilómetros, que podía servir para que los rusos, corriéndose hacia su ala derecha, se introdujeran entre Kuroki y Oku y cortaran sus comunicaciones.

Pocos días después, desembarcaba en Takuchán un tercer ejército japonés, compuesto de unos setenta mil hombres y 200 cañones, al mando del general Nodzu. Desembarcaba en el punto preciso para hacer desaparecer la solución de continuidad que había entre las dos masas japonesas.

La precisión de movimientos de las tropas del Mikado, la correlación que tenían entre sí todos los ejecutados hasta entonces, parece que debiera haber abierto los ojos á los rusos. No fué así.

Se supo un día que las columnas de vanguardia del general Kuroki retrocedían ante el frente de Liao-Yang y que las tropas que iban al asedio de Port-Arthur procedían con prudencia extremada como si se sintieran débiles para tal empresa, y una columna rusa, mandada por Stackelberg y fuerte de unos 35.000 hombres, bajó hacia el Sur, por orden del Czar, según unos, enviada por propia iniciativa de Kuropatkin quizá, esperando conseguir fácil victoria sobre las dos divisiones del general Oku que habían quedado al Norte del istmo.

El combate de Vufangkú, que duró dos días, que terminó con una sangrienta derrota de los rusos, costó á éstos unos 7.500 hombres. Kuropatkin acudió en su auxilio; pero la retirada, que aun no ha terminado, es penosa. El segundo ejército ha cooperado á un tiempo al sitio de Port-Arthur y á la derrota de Stackelberg y ahora los tres ejércitos, formando una sola línea de batalla, con el ala derecha que está á pocos kilómetros de Liao-Yang, acosan en su retirada á los rusos y, si así lo quieren, les obligarán á aceptar una batalla decisiva.

El plan de Kuropatkin ha fracasado. ¿Tendrá el caudillo ruso mayor fortuna si presenta ó si acepta una batalla? El tiempo lo dirá.

A. RIERA.





BATIBURRILLO

BIBLIOGRAFÍA

Versi, di Dagmar: Roux & Viarengo, Editor, Roma.—En estas poesías, bien acogidas por la crítica, se siente un ambiente de suave dulzura y ternura melancólica, bastantes para descubrir bajo el pseudónimo de Dagmar, la delicada inspiración de una mujer, joven é intelectual. Hay composiciones de verdadero mérito, que revelan el buen gusto de la autora al escribirlas, y el de los editores al sacarlas á pública luz en excelentes condiciones de forma, por su elegante y nítida impresión, y por su corrección esmerada; una recomendación más para los aficionados á la buena lectura.

—Nuestro querido amigo y colaborador Enrique Gomez Carrillo acaba de publicar en París un nuevo libro titulado *Quelques petites ames d'ici et d'ailleurs*, traducida del español por M. Ch. Barthez.

Excusado nos parece decir que la obrita es de un corte tan original como inspirado, haciendo honor á la firma acreditadísima del incomparable *chroniqueur* que á la orilla del Sena, tan bien deja sentado el pabellón del habla castellana.

PILAR

Formáronla gentil, pura y hermosa
la Silfide de amores que ahora canto
las fulgurantes perlas con su encanto
cuajadas en el cáliz de una rosa.

De la luna opalina y nacarada
tiene la palidez y transparencia;
y de la flor la mística presencia
y del alba la luz inmaculada.

Opalo donde juegan los colores,
su sér es un raudal de poesía
do brilla la mujer, la fantasía,
el ángel, la ilusión y los amores.

En su aliento los céfiros respiran,
y en torno á su finísima cintura,
los pliegues de su blanda vestidura
parece que de amor tiernos suspiran.

Hay algo en ella de fugaz, de aéreo,
como la claridad de oculta llama,
como ese polvo de oro que esparrama
la mariposa en su palacio etéreo.

Como esas fugitivas creaciones
de que el cálido trópico hace alarde
cuando el jardín de luces de la tarde
ostenta sus espléndidos jarrones.

Ya de la juventud rasgado el velo,
duerme inocente aun, bajo el murmullo
de las selvas del Edén, y al arrullo
de las fuentes cristálicas del cielo.

Su vida es un recuerdo de otra vida;
una gota de llanto no ha caído
en la faz de ese lago adormecido,
de sus tranquilos ojos desprendida.

Duerme, casta beldad, alma en sosiego,
sobre el ala del céfiro en que juegas,
que si despiertas ó sus alas pliegas
las tuyas el amor cortará luego.

Aquese amor del mundo, que interpreta
bajo tu forma terrenal tu esencia...
y ¡ay! que á la tierna flor de tu existencia,
sólo el amor de Dios, ó el de un poeta.

GUILLERMO M. BARRACHINA.

AVISO

Habiendo manifestado numerosos lectores y corresponsales de PLUMA Y LÁPIZ una mejora en las condiciones materiales del periódico, —puesto que en él mismo se da cabida á una nutridísima colección de grabados de interés siempre creciente, como ninguna otra revista de índole analoga ofrece—que es lástima que estos no resalten en todo su indiscutible mérito, la Casa Editorial Maucci, ha decidido que PLUMA Y LÁPIZ aparezca en breve magníficamente impreso en papel *couche* y al efecto ha encargado la fabricación de un papel especial, matizado, que avalorará sin duda la espléndida información que de la guerra ruso-japonesa viene publicando con éxito creciente. Mas como esta mejora, unida á la profusión de grabados que inserta, supone y representa grandes desembolsos, cuando PLUMA Y LÁPIZ comience á aparecer «vestida de lujo» sufrirá un pequeño é insignificante aumento en su precio, que será de **15 céntimos** número, aumento insensible para el público, pero que permitirá que nuestro semanario luzca en todo su verdadero valer. Creemos que esta modificación no ha de ser recibida con hostilidad por cuantos nos favorecen con su predilección sino que por el contrario será vista con gusto, puesto que la mejora del periódico será indiscutible y valiosa.

CASA EDITORIAL MAUCCI, MALLORCA, 166 y 168, BARCELONA

Magnífica oleografía de Su Santidad Pío X

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores y corresponsales, el magnífico retrato que de S. S. Pío X acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

El éxito grandioso que ha obtenido lo explica perfectamente el hecho de ser el más lujoso, artístico y sobre todo el más parecido de cuantos han visto la luz tanto en España como en el extranjero. La oleografía, reproducción á todo coste, de un grandioso original del pintor Joaquín Diéguez, imita á maravilla la pintura al óleo, constituyendo un cuadro de valor inapreciable para toda familia cristiana.

El tamaño de la oleografía es de 65 por 90 centímetros, y su precio, no obstante los grandes desembolsos que ha ocasionado, es solamente el de **5 pesetas**, libre de gastos de franqueo.

Historia de doce mujeres

por V. Suárez Casañ.—Doce novelas profusamente ilustradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

Tesoro del Parnaso Americano

Colección de poesías escogidas de los más ilustres poetas americanos

Dos tomos ilustrados con grabados, de 350 páginas cada uno, 4 pesetas

CRÈME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar
Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificaciones



DESCONFIAR DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA DE BISHOP



Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

Tendrá la **BOCA** sana, la dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el que use el elixir y los polvos de

Mentholina

que prepara el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscilación de la dentadura. La MENTHOLINA en polvo usada con el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes.

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con grabados.— En rústica, 1 peseta. Tela 1'50.

Nuevas cosas baturras

un grueso volumen editado con gran lujo y con profusion de grabados. Precio 1 peseta.

Colección de chistosos cuentos por Julio Víctor Tomey. Forma este libro